

Vigesimoquinto Informe Semestral sobre Política Exterior del gobierno argentino (Marzo 2016-Septiembre 2016): las relaciones argentino-norteamericanas

Dr. Leandro Sanchez (IRI-UNLP- CONICET) y

Abog. Luciana Felli (IRI-UNLP)

La relación diplomática entre la Argentina y Estados Unidos ha dado un giro a partir del reemplazo de Cristina Kirchner por Mauricio Macri en la Casa Rosada. Los vínculos económicos entre ambos países han vuelto a estrecharse, pero el camino está poblado de conflictos pendientes.

En mayo, en el marco del intento de normalización de las relaciones financieras internacionales, el Ministerio de Hacienda informó que se alcanzó un acuerdo con BG Group PLC y El Paso Energy International Company, empresas que contaban con laudos arbitrales definitivos en el Ciadi, el tribunal arbitral del Banco Mundial (BM).

Ambos acuerdos le ponían fin al reclamo de las partes y allanaban el camino para restablecer inversiones directas particularmente de empresas provenientes de los países asociados con las mismas, Estados Unidos en especial.

De acuerdo con el comunicado de prensa del Ministerio de Hacienda y Finanzas, los pactos contemplaban saldar los montos acordados a través de la entrega de 217 millones de dólares en Bonos de la Nación Argentina en Dólares Estadounidenses 8,75% 2024 (Bonar 2024), lo que resultó en una quita nominal promedio de aproximadamente 31%.

Por otra parte, el creciente cerrojo internacional para esconder cuentas sin declarar y el cambio de perspectivas para la inversión en el país, garantizan que el régimen de blanqueo que comenzó a tratar en junio en el Congreso tendrá un éxito bastante mayor al que lograron los intentos previos de 2008 y 2013.

Los ejes que alentaron al Gobierno a apurar esta iniciativa son dos: acelerar el proceso de inversiones con el dinero "del colchón" -además de volcar recursos al sistema previsional para el otro capítulo de la reforma, referido al pago a los jubilados- y la entrada en vigencia en 2017 del intercambio automático de información tributaria auspiciado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE).

Se trata de un avance sin retorno la transparencia fiscal impulsada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con una herramienta poderosa y eficaz como es el intercambio de información automático, comprometido por más de cien jurisdicciones, que permite a las administraciones recibir un reporte de los activos financieros alojados en los diferentes países (55 de ellos, incluida la Argentina, comienzan a entregar y recibir información a partir de 2017 y 46 desde 2018).

Si bien hasta el momento Estados Unidos no se ha adherido a los intercambios multilaterales, tiene el propio, llamado Fatca, que lo hace recíproco solo con los países que elige. La Argentina aún no tiene un intercambio recíproco en materia fiscal, sí para aduana y lavado de dinero.

Otro punto fuerte de este semestre es el referido al hecho de que el Gobierno y el Fondo Monetario Internacional (FMI) comenzaron a preparar el camino para la revisión de las cuentas públicas argentinas que se realizaría, después de 10 años, en septiembre próximo.

En este sentido, el primer paso fue la reactivación de la cooperación entre el FMI y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec), con el apoyo de la oficina de estadísticas del gobierno de los Estados Unidos. La intención era normalizar los principales indicadores oficiales para que se ajusten a las buenas prácticas internacionales en materia de estadísticas. Ello debería llevar a que el FMI levante la moción de censura que le aplicó en febrero de 2013 por la desconfianza en las cifras del Indec de PBI e inflación.

Cabe resaltar que varios países quieren ver todas las cifras de la economía argentina una vez que las revise el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Luego del cierre del default con los bonistas, la regularización de este problema es clave para que el gobierno consiga inversión de mediano plazo.

Luego del acuerdo entre el Gobierno y los grandes fondos, el abogado de estos bonistas, Marc Spencer, se quejó porque Pollack no atendía sus demandas y trató de que la Corte de Apelaciones de Nueva York le impidiera a Griesa levantar la medida cautelar. Ahora el Gobierno sólo debe arreglar casos por un total de US\$ 1000 millones, menos del 1% del total, concentrados básicamente en tres fondos de inversión (Bybrook, Redwood y Attestor) y algunos minoristas, entre ellos los integrantes de la Asociación Argentina de Damnificados por la Pesificación y el Default (Adapd).

Sobre fines de agosto los holdouts argentinos que le habían ganado la causa del "paripassu" por la deuda en default al gobierno kirchnerista, finalmente llegaron a un acuerdo y cobrarán sus bonos.

Por otra parte, es de resaltar que el Gobierno anunció a fines de junio que buscaría ahorrarse US\$ 9400 millones con la recompra del cupón del PBI surgido de los canjes de la deuda para salir del default. Se trataba de una operación voluntaria, en la que se utilizaría un esquema de derivados financieros para rescatar la mayor cantidad de títulos posible, y para la cual se emitiría un bono en el extranjero por cerca de US\$ 5000 millones.

De acuerdo al Ministerio de Hacienda y Finanzas, la deuda que queda por pagar del cupón asciende a unos US\$ 13.838 millones, y con dicha propuesta la idea sería tener que pagar entre US\$ 4000 y US\$ 5000 millones.

Hasta ese entonces, el Gobierno llevaba pagados alrededor de US\$ 10.000 millones por los cupones. Si tuviera que pagar los US\$ 13.800 millones que todavía le restan, sólo los cupones habrían significado para el país un costo casi tres veces mayor que el que se pagó por los holdouts.

Por otro lado, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Luis Alberto Moreno, informó hacia fines de mayo que la institución incrementará su apoyo a Argentina en US\$ 300 millones, por lo cual el programa de financiamiento para el año 2016 superará los US\$ 1150 millones, según un comunicado oficial. Del mismo modo, Moreno aseguró el compromiso del BID de alcanzar un nivel de desembolsos de US\$ 5000 millones durante el período de Gobierno, así como apoyar al sector privado mediante financiamiento directo y apalancamiento de recursos adicionales del sistema financiero internacional.

Como hechos destacables cuyo impacto está por verse se pueden mencionar al menos tres.

La incorporación de la Argentina como observador en la Alianza del Pacífico y las declaraciones del nuevo canciller del gobierno provisional brasileño durante su reciente visita a la Argentina formalizan una situación de hecho. El nuevo estatus de la Argentina la suma como observador a otros 48 estados. Se trata de un hecho diplomático con implicaciones comerciales potencialmente modestas. No debe olvidarse que los cuatro miembros de la Alianza del Pacífico tienen un poderoso homogeneizador: sus acuerdos bilaterales con Estados Unidos y la Unión Europea, cuyos compromisos se agregan a los acuerdos bilaterales preexistentes en el marco de la Aladi.

La Argentina formalizó su candidatura para ser sede de la XI Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el órgano de adopción de decisiones más importante de la institución que tiene sede en Ginebra y reúne a 163 gobiernos.

La nota destaca que la postulación reafirma el compromiso del país con el sistema multilateral de comercio en momentos en que la administración Macri se esfuerza por dar señales de apertura y diálogo político y comercial con el mundo.

Cabe recordar que la Argentina encabeza el ranking de países de América latina con más demandas (22) ante el organismo. A nivel global, la tabla está liderada por Estados Unidos (124 denuncias), seguida por la Unión Europea (97) y

China (33). En el conteo mundial, nuestro país ocupa el cuarto puesto junto con la India.

La participación de Macri, a principios de julio en la ciudad de Idaho, en el noroeste de los Estados Unidos, de la Sun Valley Conference, que preside el creador de Microsoft, Bill Gates , tras su visita oficial a Francia, Bélgica y Alemania.

La Sun Valley Conference es organizada por Allen & Company, un banco de inversión privado fundado en 1922, con sede en Nueva York y Londres, y se lleva a cabo cada año en esa ciudad desde 1983 con la presencia de los líderes de las más importantes compañías tecnológicas.

El objetivo era buscar inversiones de las empresas norteamericanas. Participan entre otros Gates, fundador de Microsoft, Larry Page, de Google; Mark Zuckerberg , CEO de Facebook; el magnate de la prensa Rupert Murdoch; el presidente de Berkshire Hathaway, Warren Buffet; y los CEO de Disney, Roger Iger, y de Coca-Cola, Muhtar Kent.

A nivel bilateral los intercambios en términos de diplomacia comercial con Estados Unidos, destacaron el nuevo clima de negocios que se ve en el país.

En el gobierno de Barack Obama reconocen interés de empresas de su país por invertir en la Argentina en el petróleo y el gas no convencional de Vaca Muerta, energías renovables, servicios de 'back office' (actividades de gestión de las empresas, como informática, recursos humanos, contabilidad o finanzas), minería, telecomunicaciones, salud, tecnologías de la información y alimentos. Las empresas estadounidenses también quieren hacer infraestructuras, ya sean privadas, como contratistas del Estado o en las asociaciones público-privadas que planea impulsar la administración Macri. En el gobierno argentino anhelan que las compañías norteamericanas desarrollen rutas y puertos y refuercen su presencia en el mercado aéreo.

En la visita de Obama a la Argentina en marzo pasado se firmó un Acuerdo Marco de Comercio e Inversión (TIFA, según sus siglas en inglés), que pretende

recrear un clima atractivo de negocios y constituye un primer paso hacia un futuro aún lejano de un tratado de libre comercio (TLC). Pero antes de que el vapuleado Mercosur, como bloque, o la Argentina, a título individual, negocien un TLC con Estados Unidos, el TIFA sirve como espacio de diálogo para limar conflictos.

En este marco, Washington se queja de que en la Argentina se cumplen poco las leyes de patentes y marcas y reclama que deberían modernizarse. También protesta por demoras en la aprobación de patentes, aunque ha agradecido que el gobierno de Macri eliminara requerimientos de etiquetado de productos que había impuesto el de Cristina Kirchner.

El gobierno de Obama está satisfecho por la reducción de barreras proteccionistas: antes las declaraciones juradas anticipadas de importaciones (DJAI) controlaban el 100% del comercio y ahora las licencias no automáticas (LNA) restringen el 15%. No obstante, persisten reclamos por las LNA contra juguetes y textiles.

Peter Tichansky, CEO del Business Council for International Understanding (BCIU) señaló que Argentina siempre fue un mercado importante para Estados Unidos, por tal motivo a principios de mayo realizaron un foro de competitividad con líderes empresarios de la Argentina del transporte y la infraestructura (entre otros, Eduardo Constantini, Eduardo Eurnekian, Norberto Morita y Daniel González) y de Estados Unidos, junto con legisladores y ministros locales para ver cómo acelerar la competitividad argentina.

La salida del cepo y la estabilización del clima de negocios fueron las primeras señales de lo auspiciosas según el representante de este organismo. Incluso el embajador Noah Mamet invitó especialmente al secretario de Comercio, Ron Brown, en una reunión del BCIU en Washington para informarle sobre la nueva etapa de inversiones que se vendría en la Argentina.

Por otra parte, el subsecretario de Comercio Internacional de Estados Unidos, Stefan Selig, quien estuvo en Buenos Aires a fines de mayo, planteó la

necesidad de ampliar el comercio bilateral a través de una mayor apertura del país.

Selig, quien ya se reunió con el secretario de Comercio, Miguel Braun, recibió pedidos para ampliar el ingreso de productos argentinos a Estados Unidos, luego de la autorización lograda para los limones, que se concretó en los próximos meses.

En Washington hay conformidad por los primeros pasos dados por el Gobierno en cuanto a la resolución de los problemas del cepo y de los holdouts, pero quieren avanzar hacia cuestiones más estructurales para aumentar el volumen de comercio. En este sentido, si bien subrayan la eliminación de las declaraciones juradas de importación (DJAI), afirman que subsisten reglas que traban el funcionamiento del comercio, como las licencias no automáticas.

Sobre las preocupaciones informales del gobierno de Estados Unidos en torno de la persistencia de las licencias no automáticas, Braun dijo que "ellos ofrecieron ayuda con la facilitación del comercio, pero no plantearon nada puntual en términos de queja". Además, agregó, "las licencias automáticas son un mecanismo válido, igual que la espera de 10 años que tuvieron que enfrentar los productores de limón para entrar al mercado norteamericano".

Organizado por la Amcham Argentina, Selig también se reunió con los máximos ejecutivos del JP Morgan, General Electric, General Motors, Microsoft, Citibank, Pfizer, Monsanto, United, Nike, Dow y Mondelez.

A la visita de Selig le siguió en agosto la llegada del jefe de la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (USTR), Michael Froman. Además, en el segundo semestre se produjo una reunión entre el ministro de Producción, Francisco Cabrera, y la secretaria de Comercio, Penny Pritzker.

El Gobierno aceleró las tratativas con el Export-Import Bank de los Estados Unidos (Eximbank) para volver a recibir financiamiento barato para la inversión directa después del default del 2001. Se trata de la agencia de créditos para

exportaciones de los Estados Unidos, que apoya las exportaciones e inversiones estadounidenses en otros países.

Con este objetivo, a mediados de junio arribó un funcionario del Eximbank a Buenos Aires para reunirse con funcionarios del Gobierno y reunir datos para otorgarle a la Argentina una mejor calificación crediticia.

El Eximbank financia y brinda garantías y seguros a compras de bienes y servicios a los Estados Unidos, como varias agencias crediticias oficiales de otros países: Hermes (Alemania) y Jetro (Japón). De hecho, en el Gobierno afirman que también hay tratativas con estas dos agencias en el mismo sentido

El arreglo por la deuda con el Club de París, concretado a fines del gobierno kirchnerista, fue un primer paso para poder lograr este tipo de préstamos.

Bill Casey el líder de la práctica de Fusiones y Adquisiciones para las Américas de la consultora EY, en su paso por la Argentina habló sobre la mirada de los inversores extranjeros sobre el país y las expectativas sobre el crecimiento de la economía local.

Señaló que tanto en los Estados Unidos como a nivel global, la Argentina está recibiendo mucha atención. Especialmente desde los Estados Unidos por el fortalecimiento del dólar contra el peso. Las compañías lucen más atractivas que hace algunos años, y está mejorando el clima económico. Hay un foco en el país, especialmente ahora que hay una presión sobre las compañías para elevar sus ingresos. Entonces, las empresas ven aquí una posibilidad de alto crecimiento y eso vuelve atractiva a la Argentina. Si se controla la inflación, los inversores se verán más atraídos afirmó.

Un hecho destacable es que la Argentina y los Estados Unidos dieron los primeros pasos para negociar un acuerdo de intercambio de información tributaria sobre cuentas bancarias, que ayudará al éxito del blanqueo que promueve el Gobierno.

La Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) pidió una reunión con diplomáticos norteamericanos para discutir la implementación de un convenio en el marco de la ley de Cumplimiento Fiscal para Cuentas en el Extranjero (Foreign Account Tax Compliance Act, Fatca) de ese país.

Si llegara a tener éxito, un convenio de esta clase implicaría la apertura de datos de las cuentas bancarias de los argentinos en Estados Unidos, hasta ahora inexpugnables, porque ese gobierno no firmó el acuerdo de intercambio multilateral de información tributaria bajo el auspicio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE).

También es de destacar que a fines de junio, la nueva gestión de YPF decidió ponerle fin a uno de los lastres que arrastraba la mayor compañía argentina desde los años '90. El 17 de junio pasado, según la información que envió la compañía a la Comisión Nacional de Valores (CNV) Maxus Energy Corporation, su filial en Estados Unidos, se presentó a concurso preventivo en el estado de Delaware, lo que la condujo a la quiebra.

El acuerdo preveía un pago de US\$ 130 millones de YPF Holdings (la controlante) a Maxus y sus empresas relacionadas, así como la concesión de un préstamo de US\$ 63,1 millones. Ambas erogaciones forman parte de un plan de reorganización que fue presentado para la aprobación del Tribunal de Quiebras.

Si bien el conflicto entre Monsanto y el gobierno argentino no afecta las relaciones bilaterales, se transformó en un importante obstáculo

En mayo, Buryaile, el ministro de Agroindustria, criticó a la empresa por suspender el ingreso de nuevas tecnologías para la soja. Criticó con dureza a Monsanto luego de que la empresa multinacional anunciara su decisión de suspender la incorporación de nuevas tecnologías en soja en el país, ante la falta de acuerdo por el cobro de un canon sobre el uso de Intacta, su tecnología resistente a insectos.

La empresa comenzó a implementar un sistema de control de uso propio en los puertos para asegurarse, vía un análisis sobre la soja que determina si está

presente su tecnología, el pago de un canon por parte de los productores. Las entidades del agro consideran que ese sistema significa una retención compulsiva. Hayan o no sembrado esa soja, los productores deben firmar una cláusula aceptando la realización del análisis.

El funcionario opinó que la empresa tiene derecho a cobrar el desarrollo tecnológico, pero aclaró que en el Gobierno están "en desacuerdo en cómo se pretende llevar adelante". En esta línea, señaló que el Gobierno "no va a dejar que manejen el comercio de granos", y no descartó que los productores presenten recursos de amparo en la Justicia. "No se le puede impedir a Monsanto ejercer su derecho y a los productores, presentar un recurso de amparo", precisó.

El 27 de mayo, un día después de que se conoció una carta de la influyente Cámara de Comercio de los Estados Unidos desde Washington recomendando al Gobierno a trabajar "fuertemente" con Monsanto para solucionar el conflicto abierto por el pago de regalías en soja, se realizó una reunión reservada entre el Gobierno y la empresa y donde se sumó también la Sociedad Rural Argentina (SRA).

En la reunión, la multinacional estadounidense señaló que estaba dispuesta a bajar la cláusula que aplica en los contratos de compraventa de granos a los productores de soja. Vía esa cláusula, Monsanto en los puertos hoy realiza un análisis sobre la soja para detectar si tiene su tecnología Intacta, resistente a Insectos, y luego exigir el pago de un canon si el productor no se la abonó en la compra de la semilla.

La empresa hizo ese compromiso a cambio de que el Instituto Nacional de Semillas (Inase) trabaje sobre el control de la denominada "bolsa blanca", que se comercializa de manera ilegal. Sin embargo, no se avanzó a un acuerdo. Sucede que el Gobierno pretende que la compañía libere de esa cláusula también a otros eslabones de la cadena comercial, como los acopios y los exportadores de granos. Al parecer, Monsanto quedó en dar una respuesta a este objetivo del Gobierno.

En términos políticos este semestre se encuentra signado por la reconstrucción de los desgastados vínculos entre la Argentina y EE.UU. Desde la Casa Blanca se mostraron optimistas por los avances en la relación bilateral.

En ese sentido, en la celebración del Consejo de las Américas, el embajador de Estados Unidos, Noah Mamet, destacó y calificó como “cambio dramático” la política exterior de Argentina. Asimismo, ponderó los avances en las causas de corrupción y lavado de dinero, mayor transparencia, el pago a los holdouts, y pronosticó la llegada de nuevas inversiones para el siguiente año a favor de la Argentina. En un mismo sentido, se refirió a la flexibilización para obtener el visado para visitar el país del norte, como también elogió al presidente Macri por el compromiso de reintegrar la Argentina al mundo.

Tal como se desprende del informe para la prensa 86/2016 de la cancillería argentina, Malcorra, mantuvo un encuentro bilateral en Washington con su par John Kerry, Secretario de Estado de Obama, en el marco de las reuniones preparatorias de la Cumbre de Seguridad Nuclear. Asimismo, se enunciaron varias bilaterales con diversos cancilleres de distintos países.

Destacó Malcorra, el uso por parte de la Argentina de la energía nuclear con fines pacíficos, no sólo para la generación de energía, sino también para temas de salud y de investigación, a través de la CONEA y del INVAP.

En el mes de abril, se dio a conocer el informe anual de derechos humanos del Departamento de Estado, el cual sirve de referencia al Congreso de EEUU al momento de conceder su ayuda a los diversos países. En relación a la Argentina, se informaron en detalle los principales problemas que sufrió en el transcurso del 2015. Entre ellos, se denunció que el gobierno kirchnerista intentó influir sistemáticamente en la justicia, alertó sobre la corrupción oficial, la violencia de género, las torturas por la policía federal y provincial, entre otras cuestiones.

Es dable destacar, el comunicado de prensa 116/16 publicado por la cancillería argentina, en el que se enuncia la reunión celebrada por Malcorra y el ministro de Producción de la Nación, Francisco Cabrera, con la administradora de

Pequeñas y Medianas Empresas de EE.UU., María Contreras-Sweet, en la cual se firmó un Memorandum de Entendimiento entre ambos gobiernos, para la Promoción Empresarial y el Crecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas. Este encuentro, tuvo su origen en aquellos compromisos que se delinearon a partir de la visita de Obama a la Argentina.

Tras los anuncios realizados por el mandatario estadounidense, en dicha visita, se puso en marcha un nuevo programa en pos de flexibilizar el visado norteamericano. El cual consiste en la exención de entrevista de visa para los argentinos menores de 16 y mayores de 66 años que tengan pasaporte y no tengan antecedentes penales, ni de infracción a las normas de inmigración de EEUU.

Otras de las cuestiones sobre las cuales se tiene planeado avanzar, son respecto a los acuerdos comerciales para el ingreso de carnes y limones argentinos al país del norte.

Asimismo, otro de los grandes anuncios que comenzó a desarrollarse, es la desclasificación de los archivos secretos del Departamento de Estado de inteligencia de EEUU, vinculados con la época de la dictadura. Esta declaración, ha sido realizada por Obama en su visita a la Argentina, coincidente con la conmemoración el 24 de marzo de los 40 años del golpe militar.

Producto de dichos anuncios, en el mes de agosto y a través del comunicado de prensa emitido por la cancillería argentina, se dieron a conocer documentos desclasificados por los EEUU, que fueron entregados a Macri, durante la visita propiciada por el Secretario de Estado, John Kerry. Se indica que la documentación facilitada, contiene fojas correspondientes a hechos ocurridos entre 1977 y 1980, formando la primera parte de futuros envíos a efectuar por el gobierno estadounidense.

En otro orden, diversos organismos de seguridad de los EEUU, comenzaron a trabajar en cooperación con el Ministerio de Seguridad y la Dirección Nacional de Migraciones argentinos, en relación a programas de

capacitación e intercambio de información para lucha contra el narcotráfico, la trata de personas y el terrorismo.

Como clara muestra de la recomposición de los desgastados vínculos entre ambos países, EEUU se ofreció a prestar colaboración con la investigación de la muerte del fiscal argentino Alberto Nisman. Esto se ha generado en el marco de la visita efectuada por el Ministro de Justicia argentino, Germán Garavano en Washington, tras su reunión con la procuradora general, Loretta Lynch, y James Comey, director del FBI. Dicha cooperación, consiste en proporcionar las técnicas de investigación necesarias para el análisis de la escena del crimen.

A su vez, el ministro argentino, solicitó a los funcionarios norteamericanos que respalden el mantenimiento de las alertas rojas en Interpol, vinculadas a los sospechosos por el atentado a la AMIA.

En el mes de agosto, la canciller argentina Malcorra y el secretario de Estado de Obama, John Kerry, mantuvieron un encuentro en el Palacio San Martín, en pos de darle continuidad a la renovada agenda de trabajo bilateral. A través del mismo, lanzaron en Buenos Aires, un Diálogo de Alto Nivel (DAN) tendiente al fortalecimiento de una asociación bilateral fundada en valores, principios e intereses comunes, tal como se desprende del comunicado de prensa 256/16.

Asimismo, se destacó que los equipos de ambos países participarán de futuras conversaciones adicionales en el marco del DAN.

Los ejes temáticos sobre los cuales se centró dicha reunión, giraron en torno al fomento de la cooperación bilateral, en relación al desarrollo económico, comercio e inversión, turismo, trabajo e intercambio educativos. Se abordaron cuestiones referidas a los desafíos globales y regionales, en áreas como la democracia y los derechos humanos, el mantenimiento de la paz, cooperación en seguridad, la no proliferación, medio ambiente, cambio climático y energías limpias, entre otras cuestiones.

A mayor abundamiento, cada uno de los temas referenciados en la mencionada declaración, se encuentran detallados en el comunicado de prensa señalado con anterioridad.